

Dificultades de aprendizaje y autoestima

Por Cristina Martínez
(cristina.martinez.morales@outlook.com)



En Ecuador, “la prevalencia en dificultades de aprendizaje en los niños de edad escolar oscila entre el 5 y el 10 %” (Santacruz, 2018, p. 4). Estas dificultades están relacionadas principalmente a la escritura, la lectura y la matemática.

Comúnmente se conocen como dislexia, disgrafía, disortografía y discalculia. Además, se clasifican como Trastornos Específicos del Aprendizaje, los cuales se encuentran dentro de las Necesidades Educativas Especiales No Asociadas a la Discapacidad (Vicepresidencia de la República del Ecuador, 2011).

Por lógica sabemos que la lectura, la escritura y los procesos básicos de matemática son fundamentales para aprendizajes posteriores en el sistema educativo actual (Santacruz, 2018). Por lo mismo, es fácil comprender que, si a un niño se le complica una de estas destrezas, su rendimiento en muchas áreas académicas se verá afectado.

Para fortalecer la autoestima es clave no exaltar o ignorar las diferencias ni asumir necesidades; siempre hay que tener presente la individualidad de los niños.

Por eso, en el aula de clases los niños con TEA probablemente tendrán adaptaciones de nivel 1 (recursos) o 2 (metodología y evaluación), según los parámetros vigentes del Ministerio de Educación Ecuador (2013).

Pero aparte de esto, los maestros deben tener en cuenta el impacto de estas dificultades de aprendizaje en la mente de los estudiantes. Al entender términos, conceptos o material académico de forma diferente a la de sus compañeros, pueden llegar a sentirse menos orgullosos de sí mismos.

Además, estos jóvenes son más propensos a no apreciar sus cua-



“Si vuelvo a mi infancia, creo que lo que más me dolió de tener dislexia fue pensar que era tonta. Eso me afectó más que tener malas notas”.

lidades (Caqueo et al., 2021). Por ejemplo, Luz Rello (2022) relata que: “Si vuelvo a mi infancia, creo que lo que más me dolió de tener dislexia fue pensar que era tonta. Eso me afectó más que tener malas notas” (párr. 3). Esto demuestra que la autoestima de las personas con TEA se puede ver afectada, por lo que es importante revisar cómo podemos ayudar desde el aula.

Por ejemplo, una niña con dislexia probablemente va a encontrar un poco más complicado leer en frente de toda la clase, por lo que sería idóneo preguntarle de antemano si quiere hacerlo o no.

Es trascendental integrar a todos en el aula, no remarcar las dificultades de un niño frente a sus compañeros. Hay que tener paciencia y dedicar sonrisas a los alumnos que les cuesta aprender el material académico (Rello, 2018).

Podríamos también simplificar la tipografía y utilizar imágenes con los niños con dificultad en la lec-

tura, haciendo el aprendizaje más visual. Por añadidura, si los niños lo prefieren podemos permitir el uso de herramientas innovadoras que faciliten los cálculos matemáticos, lectura y escritura (Rello, 2018).

Sobre todo, es crucial recordar que hay aprendizajes básicos muy importantes en la vida diaria, pero es verdad que hay otros que no lo son (García, 2002). Por esta razón, no es estrictamente necesario presionar a un estudiante con discalculia a hacer problemas matemáticos extremadamente complicados sin una calculadora. El objetivo es que aprendan, no que sufran.

Finalmente, las personas con alguna dificultad en el aprendizaje tienen probablemente su autoestima distorsionada, por lo que resulta esencial considerar el aspecto emocional dentro del aula.

Si bien es cierto que hay muchas formas para fortalecer la autoestima, habría que recordar que, al hacerlo, es clave no exaltar o ignorar las diferencias ni asumir necesidades; siempre hay que tener presente la individualidad de los niños, preguntar qué es lo que realmente necesitan y cómo se les puede ayudar.

Referencias

- Caqueo, A., Mena, P., Atencio, D., Flores, J., & Urzúa, A. (2021). Self-esteem in adolescents with learning difficulties: A study from the perspective of the students, parents, and teachers. *Psychology in the Schools*, 58, 2031-2040.
- García, M. (2002). ¿Se aprende en las escuelas? Retando a la educación. *Temas*, 31, 18-26.
- Ministerio de Educación Ecuador. (2013). *Guía de trabajo. Adaptaciones curriculares para la educación especial e inclusiva*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/05/Guia-de-adaptaciones-curriculares-para-educacion-inclusiva.pdf>
- Rello, L. (2018). *Superar la dislexia*. Paidós Ibérica.
- Rello, L. (2022). *La autoestima de las personas con dislexia*. <https://blog.changedyslexia.org/la-autoestima-de-las-personas-con-dislexia/>
- Santa Cruz, C. (2018). Dificultades en el aprendizaje o trastornos del aprendizaje escolar: Dislexia. *Revista de Postgrado FaCE-UC*, 12(22), 495-508.
- Vicepresidencia de la República del Ecuador. (2011). *Estrategias pedagógicas para atender las necesidades educativas especiales en la educación regular*. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/Manual_de_Estrategias_100214.pdf